

Nicaragua

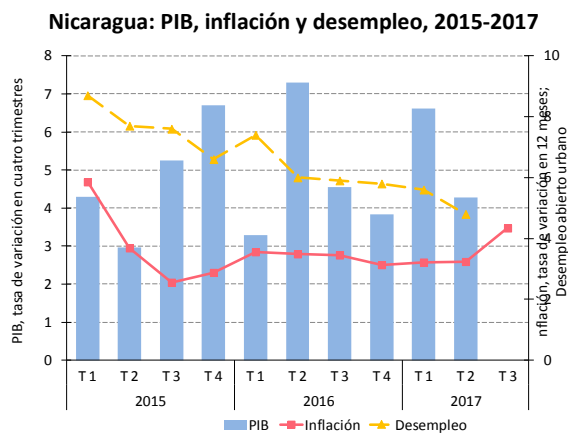
La CEPAL estima que la economía de Nicaragua crecerá un 4,9% en 2017 (frente al 4,7% en 2016), impulsada por el aumento de la producción agropecuaria y las condiciones favorables de la demanda externa, pero en un entorno de desaceleración del consumo público. El déficit de la cuenta corriente disminuirá del 8,6% del PIB en 2016 al 5,2% del PIB en 2017, gracias al dinamismo de las exportaciones de bienes. La inflación interanual al cierre de 2017 será del 4%, por encima del 3,1% observado en 2016.

El déficit del gobierno central antes de donaciones será equivalente al 1,7% del PIB (un 1,8% en 2016) y después de donaciones crecerá del 0,6% del PIB en 2016 al 0,9% del PIB en 2017. En los primeros ocho meses de 2017, los ingresos del gobierno central se elevaron un 6,6% en términos reales, con respecto al mismo período del año anterior (frente al 11,8% en el mismo período de 2016). El crecimiento del impuesto sobre la renta y el impuesto al valor agregado se desaceleró en los primeros meses de 2017. El menor dinamismo de la recaudación por concepto de valor agregado está relacionado con una menor expansión de las importaciones de mercancías. Por el lado del gasto, también durante los primeros ocho meses de 2017 se registró una desaceleración, al crecer un 6,8% en términos reales (frente al 12,2% en 2016), principalmente por una desaceleración en las transferencias corrientes, en las remuneraciones a los empleados y, sobre todo, en la compra de bienes y servicios.

Al mes de junio, el saldo de la deuda pública total fue equivalente al 44,6% del PIB, lo que representa un ligero descenso en comparación con el 44,8% registrado al cierre de 2016. En el corto y mediano plazo, Nicaragua enfrenta retos en materia de financiamiento internacional: por una parte, ha resentido la disminución de los flujos correspondientes a la cooperación venezolana, que están siendo parcialmente compensados por otras fuentes de financiamiento internacional, y, por otra, la probable aprobación de la Ley de condicionamiento a la inversión nicaragüense (NICA Act) en el Congreso de los Estados Unidos limitaría el acceso a créditos por parte de organismos multilaterales.

El Gobierno de Nicaragua ha mantenido como ancla nominal del nivel de precios una depreciación promedio anual preanunciada del 5% en el tipo de cambio, apoyándose para ello en la acumulación de reservas internacionales que se han mantenido en torno a un nivel equivalente a 2,5 veces la base monetaria. En términos de la cobertura de importaciones, las reservas internacionales netas, que sumaron 2.422 millones de dólares en julio de 2017, han crecido de 4,9 meses al cierre de 2016 a 5,2 meses al cierre de 2017.

La tasa de interés pasiva nominal se mantuvo en torno al 1,1% en los primeros nueve meses del año. Sin embargo, la dinámica inflacionaria redundó en que la tasa real promedio del tercer trimestre fuera negativa, de un -2,4%, frente a un 2,7% en el mismo período de 2016. La tasa activa nominal de corto plazo en moneda nacional se ubicó en un 9,6% en el promedio del tercer trimestre de 2017 (frente a



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

un 11,3% en el mismo período del año anterior). La cartera de crédito bruta tuvo una tasa interanual de expansión del 16,1% en agosto (frente a un 21,7% en el mismo mes de 2016). Resalta la disminución del crédito al sector ganadero, al pasar de una tasa de crecimiento interanual del 26,7% en 2016 al 9,1% en 2017. El crédito personal (un 32,0% en 2016 frente a un 15,7% en 2017) y el crédito comercial (un 22,4% en 2016 frente a un 15,7% en 2017) también registraron una desaceleración, vinculada a la caída de las ventas de automóviles y viviendas, entre otros bienes.

La mencionada reducción del déficit de la cuenta corriente está principalmente motivada por un mayor dinamismo de las exportaciones y una contracción de las importaciones, así como por el crecimiento de las remesas familiares. Para el período de enero a agosto se observó un alza del 7,4% en el valor total de las exportaciones con respecto al mismo período de 2016, incluida la zona franca. Entre los productos que presentan mayor crecimiento en volumen y valor exportado en el período señalado de 2017 se destacan: café (un 17,1% en volumen y un 21,6% en valor), carne de bovino (un 20,5% en volumen y un 19,8% en valor) y azúcar (un 56,3% en volumen y un 97,1% en valor). Por otra parte, se registró un aumento mínimo en el monto total de las importaciones, incluidas la zona franca y la maquila (un 1% de enero a agosto de 2017, con respecto al mismo período de 2016), que ha estado motivado principalmente por una caída en las importaciones, tanto de bienes de capital como de bienes de consumo duradero.

Las remesas familiares presentaron un crecimiento acumulado del 10,6% hasta septiembre, frente al 5,4% del mismo período de 2016. La inversión extranjera directa (IED) neta en el primer trimestre de 2017 alcanzó los 386 millones de dólares (cifra muy similar a la registrada en el mismo período del año previo). Los flujos estuvieron dirigidos sobre todo a la manufactura y al sector financiero.

En el primer semestre de 2017, el crecimiento del PIB fue impulsado por el sector agropecuario, la recuperación de la construcción y, dentro de la industria manufacturera, la industria alimenticia. El sector agropecuario creció un 10,8% en ese período de 2017 gracias a las condiciones climáticas favorables, que impulsaron el volumen de diversos productos agropecuarios de exportación. El sector de la construcción alcanzó una tasa de crecimiento en el primer semestre de 2017 (9,7%), tras registrar una cifra negativa en todo 2016 (-0,2%). Los principales productos que sustentan el aporte de la industria alimenticia son la carne de bovino, el azúcar y los lácteos.

Desde la perspectiva de la demanda, para el primer semestre de 2017 se destaca la aceleración de la demanda externa (un 15,4%, frente a un 7,7% en 2016), contrarrestada por una menor expansión del consumo del Gobierno (un 2,3%, frente a un 9% en 2016). La formación bruta de capital tuvo un crecimiento interanual del 5,1% durante el primer semestre de 2017, como consecuencia principalmente del aumento en la construcción.

Nicaragua: principales indicadores económicos, 2015-2017

	2015	2016	2017 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	4.9	4.7	4.9
Producto interno bruto por habitante	3.7	3.6	3.8
Precios al consumidor	2.9	3.1	4.6 ^b
Salario medio real ^c	2.7	1.2	2.0
Dinero (M1)	21.0	9.5	8.0 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	-4.3	2.4	6.5 ^b
Relación de precios del intercambio	13.2	1.6	-1.8
	Porcentaje promedio anual		
Resultado global del gobierno central / PIB	-0.6	-0.6	-0.9
Tasa de interés pasiva nominal ^f	1.0	1.1	1.3 ^b
Tasa de interés activa nominal ^g	12.0	11.4	10.8 ^b
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	5 113	5 166	5 617
Importaciones de bienes y servicios	7 426	7 531	7 574
Balanza de cuenta corriente	-1 144	-1 133	-685
Balanzas de capital y financiera ^h	1 341	1 077	1 077
Balanza global	197	-57	332

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Salario medio declarado de los afiliados al seguro social.

d/ Datos al mes de julio.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo extrarregional.

f/ Promedio ponderado de la tasa pasiva del sistema en moneda nacional a 1 mes.

g/ Préstamos a corto plazo, promedio ponderado.

h/ Incluye errores y omisiones.

La tasa de desempleo abierto disminuyó del 4,6% en el segundo trimestre de 2016 al 3,8% en el mismo trimestre de 2017. La tasa de subempleo se mantuvo prácticamente sin cambio en un 43,8%. Los salarios reales crecieron un 4,9% en el primer semestre de 2017, frente a un 2,9% en el mismo período del año previo.

En octubre, la inflación interanual se ubicó en un 4,4% a nivel nacional (frente a un 3,4% en el mismo mes de 2016). Este incremento estuvo motivado principalmente por el aumento en el precio promedio contratado del petróleo, que en 2016 fue de 43,3 dólares por barril y en 2017 será de 54,9 dólares por barril, así como por las repercusiones que este aumento tiene sobre otras actividades económicas relacionadas.

La CEPAL proyecta que en 2018 la economía nicaragüense crecerá un 5,0%, alentada sobre todo por el impulso exportador del sector agropecuario y de la industria alimenticia, y la inercia en el crecimiento de la construcción. Esto compensará la desaceleración del consumo, en mayor medida del Gobierno (considerando que en 2018, a diferencia de los dos años anteriores, no habrá erogaciones por concepto de organización de elecciones), pero también del consumo privado. Se espera un ligero incremento en el déficit de la cuenta corriente, derivado de una recuperación de las importaciones. Se estima que el déficit fiscal del gobierno central disminuirá, gracias a un menor gasto público y un continuo aumento de los ingresos. Por último, se contempla que en 2018 la inflación siga su tendencia de crecimiento, como consecuencia del incremento en los precios de los bienes transables, considerando, asimismo, un ligero aumento en el precio del petróleo.